Año I — Segunda quincena de Noviembre de 1924. — Núm. 20

RENOVACION

Publicación quincenal de ideas

DIRECCION POSTAL: CASILLA DE CORREO - AVELLANEDA :: NUMERO SUELTO 10 CTS.

EL COMUNISMO

En el ser humano, el sentimiento de solidaridad es inherente a su propia naturaleza; sin ese sentimiento el equilibrio existente en la vida humana desaparecería. Bajemos, amigos, si la duda tarasconea, esta concepción de la sociabilidad humana a la raíz de la vida, y veremos en la relación del hombre y la mujer, el punto de apoyo de ese equilibrio sin el cual la humanidad desaparecería.

El comunismo, entonces, es la base esencial de la vida humana; sus más vulgares expresiones, como ser: los emparejamientos amorosos, las familias, los grandes o pequeños agrupamientos para la lucha por la vida o por una lucha de ideales, no son más que ramas del tronco humano, ligadas entre sí por un deseo único: ¡vivir! ¡vivir! si, pero para que los ojos se recreen con las cosas bellas y los rostros amigos, ¡vivir sí! pero para que el timbre argentino de la voz amada, cascabelee en nuestros oídos la canción de la vida que llama a la vida.

Comunismo puro es la vida, amigos; el dolor que nos aniquila; las alegrías que nos acarician cantando gloria a nuestro paso; los propósitos que nos mueven; los ideales que nos agitan, no son nuestros, exclusivamente nuestros; hay siempre de por medio, encajado, metido en lo más hondo de nosotros mismos, otro ser u otros seres.

Tomad de los tiempos antiguos o de los tiempos modernos, al más grande, al más personal de sus hombres, al que pudiera servir de modelo, al más exigente partidario de la individualidad, y veréis en su vida y en su obra, practicada elocuentemente la sociabilidad.

La teoría que intentara apartar al hombre del hombre, más claro aún, que intentara desconocer el exquisito sentido de sociabilidad del ser humano, fracasaría lamentablemente; pueden todos los principios, por altos, por elevados que ellos sean pero que no interpreten o no se ajusten a la naturaleza humana, golpear dura y despiadadamente la propia naturaleza, para moldearla a tono con esos principios, y todo será en vano. La pasta del hombre no se ajusta nada más que a las elevadas o bajas pasiones que lo mueven, dentro de su propia existencia; fuera de ella todo está llamado al fracaso.

Nada hay más parecido a un hombre que otro hombre; también — y esto es lo que más nos interesa —, en la sociedad presente, la ley que oprime y esclaviza a un hombre es la misma que oprime y esclaviza a todos. Bakunin sintetizó admirablemente, en pocas palabras, la comunidad en el dolor y en la alegría, en la opresión y en la libertad, que une por igual a todos los hombres, al exclamar: "M libertad y mi felicidad descansan en la libertad y en la felicidad de mis semejantes; si ellos no son libres y felices, yo no puedo serlo tampoco; porque mientras en la tierra haya un hombre, que sea esclavo y desgraciado, la esclavitud y la desgracia de ese hombre pondrían mi libertad y felicidad en peligro". Con esto llegamos a que, la felicidad es imposible cuando el dolor y la desgracia, ensañándose en las personas de nuestros semejantes, nos rodea; que la vida libre, fuera de toda autoridad, de toda opresión, es también imposible de practicarse en un pueblo donde la opresión y las injusticias mantienen esclavisado al mismo.

El comunismo, entonces, lo repetimos, es la base esencial de la vida; la sociedad, la relación, no es una invención artificiosa de los propios individuos, sino una necesidad sentida por los mismos; la humanidad siempre ha vivido agrupada en núcleos pequeños o numerosos; la forma de relación o de agrupamiento ha pasado al través de los siglos por distintos períodos ,tendiendo cada vez más a su perfeccionamiento: hay en sentido progresivo, desde el "clan" primitivo de la infancia humana, a las sociedades del presente; a pesar de nuestra desconformidad con las mismas, un verdadero abismo, abismo que día a día se hace más profundo, al extremo que todo aquel pasado obscuro se va borrándose poco a poco de nuestra imaginación.

Finalmente, ya que nuestra libertad y felicidad es imposible, si ésta no se hace extensiva a nuestros semejantes, trabajemos en los hombres el espíritu de solidaridad y el de la rebelión, para que, de común acuerdo,, procuremos que sea cuanto antes una realidad el comunismo anarquista.

———(o)———

De Enrique Malatesta

DECLARACIONES DE PRINCIPIOS EN EL CONGRESO ANARQUISTA DE BOLONIA

"Nosotros queremos abolir radicalmente la dominación y la explotación del hombre por el hombre; nosotros queremos que los hombres, hermanados por una solidaridad consciente y voluntaria, cooperen todos espontáneamente en el bienestar de todos; nosotros queremos que la sociedad se constituya de manera que pueda proveer a todos los seres humanos de los medios para alcanzar el mismo bienestar material, el mayor desarrollo moral; nosotros queremos para todos: pan, libertad, amor y ciencia.

Y para alcanzar este supremo objetivo, nosotros creemos indispensable que los medios de producción estén a disposición de todos y que ningún hombre, o grupo de hombres, pueda obligar a los otros a someterse a su voluntad, ni ejercitar su influencia de otra manera que con la fuerza de la razón o del ejemplo.

Por lo tanto: expropiación a los detentadores del suelo y del capital en beneficio de todos, y abolición del gobierno.

Entretanto que esto pueda realizarse, hagamos propaganda del ideal; organicemos las fuerzas populares; luchemos constantemente, en forma pacifica o violenta, según las circunstancias, contra el gboierno y contra los propietarios, para conquistar cuanto más se pueda de libertad y de bienestar para todos".

RENOVACION
(Publicación de Ideas)

Subscripción mensual	$ 0.20
Semestral	" 1.20
Año	" 2.40

Correspondencia, giros y valores deben enviarse a nombre de RENOVACION, Casilla de Correo, Avellaneda. (F. C. S.)

PEDRO LOPEZ

El domingo 9, a la madrugada, falleció en un hospital de Buenos Aires, el camarada Pedro López, el viejo Pedro López, como cariñosamente lo llamaban los anarquistas de este país.

La noticia de su muerte llegó a la colectividad, como un desgarramiento doloroso, tal era la simpatía que el viejo camarada supiera conquistar en sus 30 o más años de militante intachable, quien, entre otros cargos de suma responsabilidad, desempeñara durante un largo tiempo el de tesorero de la F. O. R. A.



La inhumación de sus restos, que tuvo lugar el lúnes 10, dió motivo a una sentida demostración por parte de numerosos anarquistas, que concurrimos al cementerio a dar el postrer saludo al camarada que se fuera. Hablaron en el momento de dar sepultura a los restos, los compañeros Acha, Aladino, y el viejo Santos Cerboni, cuyo discurso (de este último) reproducimos a continuación.

Discurso del compañero Santos Cervoni, sobre la tumba de su amigo Pedro López, fallecido el 9 de Noviembre 1924.

Compañeros: Al elevar sobre este cuerpo yerto mi pensamiento de águila, contemplo la tristeza como una nube gris que se levanta en espirales cual fuera una plegaria para el amigo que se va, como una página roja de la vida.

Los luchadores dejan páginas rojas en su trayectoria por el mundo que habitmaos, y un bello enjambre de pensamientos, que juegan en nuestro corazón sensitivo cual esas aves diminutas que impregnan de armonía divina los aires que besan nuestra frente.

Los amigos, esas almas que se unen por una ley de afinidad que son como hálitos de hilos plateados finísimos que anudan las estrellas inquietas de nuestro pensamiento en el cielo plácido de nuestra mente, desde donde se contempla el amor y la fuerza, que se elevan sobre los sentimientos de amistad con la blancura impecable de la sinceridad.

¡El compañero López eso fué!

Alma ingenua como la corola de un lirio, tierna y suave cual una rosa de Niza, y fragante como un nardo que impregna de perfumes que son cual hálitos de hadas en el ambiente solitario de nuestra tristeza incurable, cuando la falsía roe nuestra alma en las horas trágicas de nuestra vida.

Tú, camarada, nos dejas, abres un inmenso vacía que es tan triste para la Federación y la Anarquía, como esta tumba donde dejarás la materia, la que depurará en el inmenso laboratorio de Natura y dará nueva vida a las células dispersas, las que llevarán cada uno de tus pensamientos e inquietudes que alimentaste durante tu existencia entre nosotros.

¡Noble alma, salve! Perdemos al amigo, al compañero fiel, al camarada que supo adivinar nuestras tristezas en la lucha infame y traidora por la vida, que pesa sobre nosotros como una maldición de la leyenda; pero cuando la amistad nace como una flor del bien de entre ese fango del corazón humano, la vida se glorifica y se enaltece, cuando amigos buenos y sinceros como tú, sonrientes siempre, afables y bondadosos cual un Jesús que tenía la sabiduría del perdón. Pedro, tu compañero deja sobre tu tumba las flores rojas de sus pensamientos como una ofrenda inmarcesible de amistad que te acompaña en tu viaje por los mundos ignotos.

¡Salve, noble amigo! Mi angustia, como ave herida, pliega sus alas de tristeza por tu ausencia.

¡López, descansa en paz, que los que quedamos sabremos continuar tu obra!

NOTA. — Este discurso no es una página de literatura como la de los líricos cuando cantan a las damas floridas; es, al contrario, un sentimiento profundo que parte del fondo del corazón. Es el cariño de dos compañeros que se han querido siempre, y que nunca en veinte y más años, han tenido una sola palabra de agravio.

Vayan, pues, a la compañera y a sus hijos doloridos la expresión de mis sinceros afectos hacia ellos. Mis condolencias para su conformación.

Santos CERVONI

Puntualizando hechos...

Apuntes para un proceso moral

Hemos dicho en más de una ocasión que "La Antorcha", no sólo no desperdicia ninguna oportunidad, sino que aún la busca con afán, para llevar una de sus arremetidas contra la Federación y los compañeros que le dan vida. Pues bien: para corroborar esta nuestra afirmación, bastará con analizar los asuntos del C. Pro Bloqueo a Piccardo y C. Pro Boicot a la Bieckert, respectivamente.

En el primero, el C. Federal, fundado en las actitudes harto sospechosas de los componentes del Comité, llama, por intermedio de la Local Bonaerense, a una reunión de delegados para tratar el asunto en el cual el Consejo informaría de los motivos que tenía para tomar esa resolución.

Esta actitud, que es la que corresponde en casos análogos, es desconocida y desautorizada por el tal Comité, porque así convenía a sus intereses, pues es lógico que en esa reunión se pondrían de relieve las razones que asistan para tener fundadas sospechas sobre su conducta, lo que arruinaría sus planes...

La reunión se llevó a cabo, de la que surgió un nuevo oCmité, pues el que había hasta entonces había dejado de merecer la confianza de los gremios que concurrieran y que eran muchos.

Dos hombres, entonces, uno del ex Comité y otro del cuerpo editor de "La Antorcha", se fueron a ver al caballo de batalla que ésta poseía en aquel entonces, le cuenta el asunto a su manera, y éste (T. Antilli), sin consultar las causas que habían existido para tomar una resolución de esa clase, atento sólo a que, metiendo mucho ruido, podría sacar partido, se largó a la pelea contra la Federación, y no ya contra el Consejo, puesto que había sido una reunión de delegados quien tomara la resolución de pasar el asunto a referéndum. El referéndum, esta forma de relación que es la base esencial del federalismo anarquista, por cuanto establece las relaciones entre los humanos, sin las cuales es imposible que exista el mutuo entendimiento necesario para regirse sin poder autoritario alguno, es desautorizado por "La Antorcha" en ese asunto, con esta curiosa teoría:

"En la sociedad futura los hombres tendrán libertad; no estarán sometidos al referéndum de los otros hombres; porque entonces no podrían moverse y carecerían de libertad, y esto sería establecer sobre ellos la más innoble tiranía".

Esto era lo que sostenían para desconocer a los gremios solidarios que habían dado su apoyo al boicot a Piccardo a costa de cuentos sacrificios, el derecho a velar por la buena marcha de ese boicot, y las condiciones en que sería levantado en caso de arreglo, a fin de evitar que fuera explotado en beneficio de algunos logreros o que se llegara a un arreglo que menoscabara los altos preceptos morales que informan a los gremios de la F. O. R. A., que sostuvieron y sostienen ese boicot. Y no se nos diga que calumniamos: "La Antorcha" lo especifica bien claro, cuando dice:

"En cuanto a las proposiciones de arreglo, el único que está en condiciones de saber si puede tenerlas en cuenta o no, y por lo tanto darles trámite, es el gremio mismo. Por eso, cuando ha sido resuelto por la asamblea del gremio, no puede discutirse ni rechazarse por los otros gremios".

No cabe, pues, lugar a engaño: "aL Antorcha" sostuvo y defiende la inmoralidad del ex Comité, porque ha creído poder dar un golpe de efecto contra la Federación, y porque, por otra parte, como se dijo, y que no ha desmentido, el tal Comité, en caso de salir bien en aquel neogcio, pagaría la defensa que le hacía y le hace con la suma de 5.000 pesos, de los 65.000 que pretendían cobrar como indemnización de Piccardo y Cía.

Sólo así se explic aque se le niegue el derecho a intervenir en la solución de un boicot regional, a los trabajadores que lo establecen, más en ese caso en que la Federación del Tabaco había dejado de existir, lo que autoriza, aun sin ningún motivo de sospecha contra los componentes del Comité pro Boicot, a tomar la intervención debida, pues no es lógico que tres o cuatro indiivduos dispongan como mejor les convenga de los intereses morales embargados en esa contienda con Piccardo, que tuvo proyecciones internacionales.

Pero si "La Antorcha", en ese entonces, sostenía ese criterio, porque así le convenía, veréis que pronto cambia los papeles, y les reconoce a los trabajadores todos los derechos que antes les negara, al tratar otro asunto de la misma índole, pero que a ella convenía explotar en otro sentido.

Analicemos, sino, el asunto del Comité pro Boicot a la Bieckert, y veremos esa contradicción flagrante y que nos dará, a la vez, la razón de cuanto venimos afirmando: que lo único que los guía es el propósito de destruir la Federación.

Se produce la tentativa de chantage por parte del Comité pro Boicot, cosa que éste no niega, y los pocos individuos que quedan en el gremio de licoristas se solidarizan con los chantagistas, dejando así sentado un precedente de inmoralidad, haciéndose indignos de nuestra ayuda, del apoyo de los trabajadores organizados. ¿Qué cabe hacer? La solución a este interrogante nos la da "La Antorcha" misma cuando trata el "escándalo sindical", pues dice:

"Nadie va a prestar su apoyo por obreros indignos. ¿Con quiénes se solidarizarán, si no es con unos obreros o un gremio que lo merezca? ¿Simplemente con una autoridad que agite una bandera y cuyos fines no se sabe cuáles son?"

Claro que esto lo dice "La Antorcha" para disipar las sospechas que existían sobre los componentes del ex Comité. Pero en realidad esto es lógico; a obreros indignos no se les presta solidaridad; así lo entendemos también nosotros, al igual que "La Antorcha". Y así lo entendió también la F. O. R. A. Esta institución había prestado su apoyo al gremio de Licoristas, mientras lo creía digno del mismo. Cuando éste dejó de ser merecedor de ese apoyo, se lo retiró.

Pero para "La Antorcha", por encima de la lógica está su interés, y como tiene sumo empeño en hacer desaparecer a la Federación, se aprovecha de esa resolución de su Consejo para agitar el cuento de autoritarios y antifederalistas y otras yerbas, sin darse cuenta que incurre en gran contradicción con lo antes sostenido. Decididamente tienen en muy poco valor la inteligencia de sus adeptos.

Y hay más aún: "La Antorcha" tenía conocimiento de que se tramaba el chantage, pero adoptó una actitud expectante sin dar conocimiento a la Federación; ¿para qué? Pues sencnllamente, para luego caerle al Consejo, según los acontecimientos: si elchantage se llevaba a efecto, porque los consejos lo ignoraran, se acusaría a éstos de haber favorecido ese chantage; esto es, en realidad, lo que "La Antorcha" hubiera preferido.

Pero como el Consejo tomó una resolución terminante, la que correspondía, lo mismo se acusó a éste de autoritario y otras hierbas.

Son, pues, claros los móviles que persigue "La Antorcha" en sus campañas contra la Federación; lejos de velar por los principios de ésta, cosa que por otra parte no le corresponde a quien nunca se interesó por la organización, lo que ella persigue es el desprestigio de ésta. Por eso continuaremos reseñando estos hechos porque los creemos un deber, máxime en estos momentos en que ciertos sujetos se han asociado a esos elementos en esta campaña, la que pretenden que sea internacional, porque la F. O. R. A. y con ella todos los anarquistas que no perdieron la noción del buen sentido, les desbarataron sus planes de conquistar un pesebre que anhelaban con todas sus ansias, y que ya suponían tener seguro; y la cosa no es para menos.

———(o)———

CREPUSCULO

El sol descendía rápido, y como si huyese avergonzado de los hombres, oprimidos y opresores, hundíase en el Océano inmenso... sin duda para olvidar, para ahogar el intenso dolor que le causaban.

Quizo, empero, antes de abandonar este valle de amarguras, hablarles una vez más del encanto y belleza de la vida...

Hízose el silencio y por un instante todo pareció dormir el eterno sueño.

Sólo por dos hombres estaba representada la vida humana en aquel paraje, quienes, extenuados por larga y ruda marcha avanzaban fatigosamente. Su pesado y jadeante paso interrumpió el blando y dulce silencio que invadía las cosas. El Sol les habló así: "¡Avanzad, ciegos, avanzad¡, caminad hacia... ¿qué importa a dónde? ¡Qué duro ha de seros el camino a través de la existencia! Como oprimidos obedecéis al opresor, como cobardes le aduláis, como hambrientos esperáis mansamente que os eche el mísero mendrugo. ¡Oh, canalla estúpida y haraposa!, en el campo de la historia os aguarda un lugar aparte de los hombres donde se os pueda reconocer y maldecir. ¡Erguíos!, y decidle al tirano: —"Ya no te pertenecemos, levantamos la frente para que veas que en ella ya no brilla el repugnante sello con que marcas "tus cosas"; levantamos la cabeza, para que veas que no llevamos en ella la palabra "sumisión" grabada, que cerníase como pesado estigma; ¡pero tan pesada era que nos impedía alzar la cabeza y ver la cara de nuestro "amo"... Mira, que en nuestra frente ni la odiosa frase de "esclavo" verás, ni otra que tu mano vil escribiera. Libres nos parió la tierra, y libres queremos ser, todos "libres". ¡Libres, oh palabra bella y sublime...!

Sin comprender estas palabras ni interrumpir su marcha tonta, alejábanse callados los dos hombres arrastrando sus desnudos pies por el camino fangoso.... mientras un lujoso "yate" de recreo surcaba veloz las aguas, dejando en pos de sí una espumosa y larga estela.

Como si fuese un suspiro, el Sol lanzó un lánguido destello y cubriéndose de púrpura y oro sumergióse maldiciendo... al "amo".

SHUM

———(o)———

Función social del anarquismo

Los detractores gratuitos y oficiosos del anarquismo pretenden, con sus burdas elucubraciones, reducir las manifestaciones y los alcances del anarquismo, unos, a una cuestión sentimental propia de la juventud; otros la presentan como un problema puramente filosófico y metafísico, una especie de pasatiempo o de entretenimiento especulativo; los más le atribuyen o la circunscriben a una simple cuestión económica; esto sin contar a los que, incapaces para el análisis y el estudio de las ideas y de los principios comprendidos como anarquistas, se despachan a su gusto insultando y calumniando a los hombres que profesan y luchar por las ideas anarquistas.

No obstante, pese a la opinión de los ineptos y de los detractores, lo cierto es que el anarquismo no puede ya ser fragmentado o reducido en sus manifestaciones a tal o cual aspecto de la vida humana y social, o adjudicando a tales o cuales hombres y profesiones, edad o sexo. sto es antojadizo y estúpido. Los conocimiento y las conquistas del pensamiento humano están siempre por encima de las clasificaciones y jerarquías arbitrarias y caprichosas que los hombres hacen de las cosas, porque no han comprendido aun la íntima relación de los esfuerzos, de las ideas y de los sentimientos de la vida humana. Quiero significar con lo expuesto que las ideas, como todas aquellas conquistas del ingenio humano que tienden a favorecer y elevar el nivel moral, intelectual y económico de la vida humana, no puede ser patrimonio exclusivo de tales o cuales hombres, países, razas, o clases; todas estas clasificaciones y jerarquías que los hombres han establecido, han contribuido más al entorpecimiento y a la incomprensión del progreso que involucran las ideas que se desprenden del conocimiento, que al esclarecimiento y comprensión de las mismas.

El anarquismo, como los ideales que le precedieron y que en su tiempo representaron o jugaron un rol dinámico en la vida humana, representa en nuestros días la síntesis de todos los esfuerzos efectuados por el espíritu humano en la comprensión de la vida y de la naturaleza humana.

Los que hemos abrazado el ideal anarquista de redención humana y social, no hacemos más que contribuir al patrimonio de la civilización humana, luchando contra todo aquello que impide u obstaculiza el desarrollo progresivo de la vida del individuo y de las sociedades humanas. Y esto que hacemos hoy los anarquistas lo han hecho siempre, en todas las épocas, las generaciones que nos precedieron en el curso de la evolución.

Porque, digan y hagan lo que quieran los que aun no nos han comprendido o se hacen los sordos y los ciegos, lo único positivo, indestructible y eterno para la vida de los hombres y de los pueblos, radica en el corazón y en el pensamiento humano que elaboran las ideas y los sentimientos que hacen posible la vida de la humanidad.

Y esto no lo destruirá nadie con cráceles, persecuciones y condenas a muerte. Mientras haya una vida privada de poder seguir los impulsos del corazón y del pensamiento redentor, existirá en lo íntimo de esa vida un deseo y una necesidad de lucha y de libertad.

He ahí la razón de ser y la función social del pensamiento anarquista.

HELIOS

———(o)———

Fábula

EL HAMBRE DEL LOBO Y
LAS TENDENCIAS DEL PERRO

Un viejo lobo de la burguesía
dijo a la oveja: — Como soy pariente
de la que amamantó a la Monarquía,
te puedo devorar impunemente.—
Y sin dar a la víctima resuello,
le saltó encima y la tomó del cuello.

e ——

¡Sálvame tú!—gritó la pobre oveja
al perro socialista del santón —
¡Que ya este malhechor me despelleja,
me destripa, me come el corazón!
¡Amigo, apúrate, por caridad,
que esta vez me asesinan de verdad!

e ——

—No sé—repuso el perro socialista—
si para la borrega proletaria
conviene la tendencia reformista
o la tendencia revolucionaria.
Hasta que no decida la tendencia
no puedo socorrerte. Ten paciencia.

e ——

Cuando el perro, por fin, se hubo [orientado,
estaba el lobo en su postrer bocado.

TRILUSSA

Un día el Vicio se metió en casa de la Vir-tud y la dijo:

—¿Por qué no quieres unirte a mi?

La Virtud atemorizada exclamó:

—¡Imposible! ¡Sal de mi casa!

—¡No será sin tí! —dijo frenético el Vicio.

¡Harto estoy de vagar por el mundo y ya me fastidio!

—¡Tu presencia aquí obscurece la inmaculada pureza de mis actos! — repuso severamente la Virtud

—¡Serás mia!

—¡Aparta!

El Vicio ardiente estrujó entre sus hercúleos brazos a la Virtud espiritual, y se cometió el acto de mayor resonancia en la Tierra.

. . . .

Después nació el hombre: espantoso, terrible, decisivo en sus vicios, pero grande, solemne, abnegado en sus virtudes.

I de la PRESA

"El clero es como la hiedra; la hiedra aniquila el árbol que la sostiene y el clero aniquila al pueblo que lo mantiene.

Concepción ARENAL..

COSAS NUESTRAS

Divulgar entre la gran masa de trabajadores campesinos, el alcance y significado del ideal libertario, haciendo por todos los medios a nuestro alcance la mayor propaganda entre los mismos, es efectuar una labor de gran interés para la causa de todos los oprimidos.

Ocúpanse en los grandes establecimientos ganaderos de la región, millares de trabajadores, cuya inmensa mayoría no ha leído nunca un libro, un folleto, una página, ni siquiera ha oído hablar algo en sentido ilustrativo que lleve a su cerebro una partícula de luz, haciéndoles concebir la más elemental noción de sociología. Y fácilmente el 60 o 70 por ciento de los campesinos, son analfabetos.

Todo obrero consciente y de buena voluntad, que deba en sus andanzas efectuar algún itinerario más o menos largo por las zonas apartadas de los pueblos, toda vez que le sea posible partir provisto aunque más no sea que de unos cuantos folletos, a fin de distribuir oportunamente durante el trayecto a recorrer entre los trabajadores de campo, debe hacelo.

No hay duda que los gérmenes del ideal emancipador sembrados en tan propicio y fértil terreno, darán muchos y muy buenos frutos.

Entonces, activemos la propaganda entre los campesinos ávidos de verdad, llevemos hasta los más apartados rincones por éstos habitados, la bienhechora idea y el contacto del incontenible y siempre ascendente movimiento obrero libertario. Por mucho que se empeñen los aptos y tesoneros compañeros que por medio de la prensa y de la palabra hacen activa y continua propaganda, ésta no llega a los trabajadores que allá, en la lejanía de los campos viven sin preocuparse de ninguna lucha e ideal tendiente a mejorar las pésimas condiciones de trabajo y vida de obreros, a que están sometidos por los señores feudales, e ignorando la existencia, en el mundo, de un gran movimiento obrero, cuyas altas finalidades son las de alcanzar y dar a todos los seres la mayor suma de libertad y bienestar posibles.

Aunque todos los peones de un establecimiento de esos que abarcan una extensión de veinte, treinta o cincuenta leguas de terreno, estuvieran reunidos en el mismo, no es oportuo llegar y levantar tribuna, como en una plaza; pero sí lo es, y aunque esté todo el personal, para hablar algo con algunos en sentido social, y si se lleva material de propaganda, efectuar la distribución.

Obra ésta que se puede realizar mientras se vaya en busca de trabajo o con otros fines, o saliendo exclusivamente a eso, como lo hacen los compañeros que quieren y en la medida que pueden.

La mayor reciprocidad de correspondencia entre estos obreros y los de los pueblos y ciudades, consolidaría y ampliaría grandemente vínculos de unión general. Y así la constante y progresiva evolución de las ideas, aceleraría en gran parte la marcha del movimiento obrero revolucionario que conduce al hombre camino hacia la libertad, por la emancipación integral del mismo. Aunque muchas estancias distan bastante de los pueblos, los trabajadores de éstas podrían asociarse, constituyendo en determinados pueblos y como los demás gremios organizados, sindicatos o sociedades de resistencia, las cuales serían integradas por los trabajadores de las estancias más próximas a éstos. Y así quedaría organizado el gremio de Obreros de Estancias, o del Campo, el cual sería de mucha importancia para nuestra causa.

Para la realización de los justos y humanos anhelos contenidos en el sublime ideal que nos impulsa a la lucha por el bien común, no podemos prescindir de la acción de nuestros hermanos: los campesinos. Necesitamos y aceptamos su cooperación voluntaria porque ella será el complemento de nuestra obra.

Y la realización de nuestra obra de reconstrucción, pasando un día no lejano, de la teoría a la práctica anarquista, será la inevitable implantación del comunismo anárquico, efectuada por la revolución social.

El pésimo sistema de organización social actual, basado en la opresión del hombre por el hombre, del débil por el fuerte, del pobre por el rico, del gobernado por el gobernador, etc., etc., es la causa generadora de la miseria, del robo, del crimen y de todos los males que apenan a la humanidad. Y ese sistema de exterminio, de todo punto de vista injustificable, es el régimen de vida impuesto y sostenido por la violencia de una insignificante minoría de hombres audaces y especuladores en beneficio propio, y en perjuicio de la gran mayoría.

Esta minoría de parásitos que nada útil hacen a la colectividad que produce, por medio del fraude, de la rapiña, en grande escala, y de la fuerza sistematizada y legalizada por el Estado, se apoderan de cuanto producen los trabajadores en general, gran parte de los cuales hace perecer de hambre, o con el fútil pretexto de restablecer el orden cuando los obreros descontentos se levantan en airada protesta, los hace asesinar en masa con los numerosos ejércitos a su servicio; esta minoría parasitaria, repito, constituye el Estado, religión, burguesía y autoridad.

Religión, burguesía y autoridad van de la mano, se reparten el botín y se alimentan del crimen. Por eso, el cura, el burgués, el soldado, esto es, la autoridad no son la representación del mal: son la causa del mal. Luego, cura, burgués, soldado, por unanimidad, en bien del bien, deben desaparecer. Y así será. Al actual sistema de organización social sucederá el de la sociedad futura, próxima a establecerse: la anarquía. En la sociedad venidera, de seres completamente libres e iguales, estrechamente ligados por los vínculos de la fraternidad universal, estableceránse, de polo a polo, asociaciones de trabajadores (1) libremente consentidas y queridas. Y habrá pan, libertad y fraternidad e instrucción para todos.

El trabajo libre y voluntario será un ejercicio de placer que todos ejecutarán con agrado. Todo pertenecerá a todos y las necesidades de cada uno y las de todos serán igualmente satisfechas. Habrá una ley: la de la razón; una religión: la del bien; una raza: la humana. Decimos que para la materialización de nuestros bellos y justos anhelos necesitamos la cooperación voluntaria de nuestros hermanos los campesinos. Y bien; bastará que nos mezclemos con ellos, divulguemos la verdad, el por qué de nuestro descontento con el actual sistema de vida, cuáles son nuestras miras, aspiraciones y métodos de lucha para el progreso de la causa que defendemos, para que la hagan suya, y tomen parte en la lucha, interesándose con iguales motivos que nosotros por el pronto y buen éxito de la misma.

Constantino SUAREZ

(1) *No vemos claro eso de "En la sociedad venidera de seres completamente libres e iguales estrechamente ligados por vínculos de fraternidad universal "estableceránse" de Polo a Polo asociaciones de trabajadores"*

Entendemos que con el advenimiento de la sociedad futura, las asociaciones de trabajadores desaparecerán, pues éstas no son sino una consecuencia del sistema de organización presente.

(*Nota de Redacción*)

—— (o) ——

Síntesis biográfica

M. V. de Feral: *El catálogo negro del catolicismo.*
L. Lugones: *La democracia dentro de un brodequín chino.*
Alma Fuerte: *Cristo cruxificando a Judas.*
Radowitzky: *La justicia del pueblo encadenada en la cárcel.*
P. Kropotkin: *La filosofía de la libertad.*
Maura: *El hombre que mandó matar.*
Mariano Moreno: *La revolución de Mayo.*
El ex zar: *Un asesino corrido de su casa.*
I Sánchez: *El retrato de la vida.*
L. A. Pirpo: *El hombre de las "trompadas".*
M. Carlés: *Un quijote de cartón enhorquetado en las cajas fuertes.*
A. Barceló: *1500 $*
Unamuno: *El hombre de las diez camisas.*
El Tío San: *Dólar, dólar y dólar.*
Gorky: *El vagabundo más genial.*
Napal: *Un charlatán que quedó sin auditorio.*

Federación O. Local (Zárate)

Ponemos en conocimiento de las organizaciones obreras, agrupaciones anarquistas y de todos aquellos compañeros que con nosotros mantengan correspondencia que en lo sucesivo, ésta debe ser dirigida a nombre de Juan Delpiano, calle General Pinto esquina Leandro N. Alem.

El Secretario

Crónica científica

LOS ENANOS

(Continuación)

Borwlasky, más pequeño que Bebé de 5 pulgadas, fué llevado a Luneville por la condesa Humieska, parienta del rey Estanislao. A la edad de 22 años el gentil hombre polonés Borwlasky no presentaba más que 20 pulgadas de estatura, pero tenía lindos jos y una cara bellísima; sus miembros eran proporcionados a su estatura.

Siendo el reverso de la medalla de Bebé en punto a inteligencia, mostraba gran dificultad en aprenderlo todo; escribía muy bien y calculaba con precisión; hablaba muchas lenguas, bailaba con gracia y tocaba admirablemente la flauta y el violín. Los padres de este notable enano eran de estatura ordinaria y tuvieron seis hijos. El hermano mayor de Borwlasky no le sobrepujaba más que en una pulgada, y la estatura de su hermana menor elevábase a poco más de 21 pulgadas; los restantes hermanos, por el contrario, alcanzaron la talla de cinco pies ocho pulgadas.

Crachani, enano de veinte pulgadas, muerto a los nueve años y disecado por Hünster.

Pedro Bereschi, hijo de un cosaco del regimiento de Lubri, alto de veintinueve pulgadas, vivió hasta los treinta años. Carecía de brazos; tenía torcidas las piernas y soldadas las articulaciones de las rodillas; sus pies sólo tenían cuatro dedos cada uno, pero a pesar de estas imperfecciones caminaba con ligereza y escribía con el pie izquierdo, en ruso y en latin. Dibujaba, trazaba planos en tinta de China; hacía calceta y otras mil cosas sorprendentes, todas con el pie izquierdo. Bereschi, pasaba, además, por ser uno de los jugadores más célebres de su país a las cartas, al ajedrez y a las damas.

En 1774 se enseñaba en la pradera Saint-Germain, una enana de 28 pulgadas, de edad de 20 años y perfectamente formada.

El elegante autor de la "Historia del genero humano", vió otra en Paris, el año 1818, que no pasaba de 18 pulgadas. Hacíase notar esa criatura por su vivacidad, su gentileza y su carácter alegre. Su pulso daba noventa y siete pulsaciones por minuto, y su inteligencia no estaba mucho más desarrollada que la de un niño de cuatro años.

Paris poseyó hace algún tiempo, un enano de 29 pulgadas, procedente de Inglaterra y llamado "Tom - Pouse".

La curiosidad de los parisienses le hizo ganar mucho dinero. Después de "Tom - Pouse", llegaron, el principe "Colibrí" y su esposa, delicadas criaturas que no alcanzaban a treinta pulgadas de estatura, admirablemente formadas, y a quienes caracterizaba una constante y agradabilísima sonrisa. Estos dos enanos, que todo Paris quiso ver, se hicieron construir un coche lilliputiense; pudieron encontrar dos caballos de tiro, enanos, y un cochero del mismo genero para conductor. La multitud se atropellaba a su paso cuando iban a pasearse por los "boulevards", porque, en verdad, eran dignos de verse.

Birch, en su interesante colección, conserva un enano de 16 pulgadas, muerto a la edad de 37 años, que divirtió largamente a los curiosos con sus graciosas pantomimas; a mi juicio, es la miniatura humana más pequeña que se ha visto hasta el día.

" Las transaciones filosóficas ", en donde se hallan consignados tantos hechos maravillosos e increíbles, cita un enano lilliputiense que vestido y todo no pesaba más que tres onzas, comprendiendo el peso de sus botas con espuelas, su sombrero, su espada, su peluca y hasta su bastón.

En otro tiempo los reyes de Francia, tenían sus bufones y sus enanos. Catalina de Médicis casó a muchos, pero sin resultado de progenitura.

En Roma, los enanos divirtieron a muchos emperadores. Svetonio nos dice que Augusto, se divertía en su palacio en ver saltar a un enano de 19 pulgadas. Tiberio poseía uno de 22, que a una notable sagacidad reúnía una voluntad firme. El César le dió voz y voto en el Consejo. Antonio regaló a Cleopatra uno de 20 pulgadas, de una ligereza tan maravillosa que la gran reina pasaba horas enteras viéndole ejecutar mil suertes sorprendentes de gimnasia. Domiciano, para distraer su fastidio, reunió a costa de mucho oro una cincuentena de pigmeos de los que hizo una tropa de gladiadores.

Puede, pues, verse por estos ejemplos que estos pequeños seres han existido siempre y en todos los pueblos; su vida es de corta duración; en la edad adulta presentan ya señales de decrepitud y la autopsia descubre siempre en sus cadáveres huellas de "raquitis" en su organización abortada.

A. DEBAY

—— (o) ——

DEFICENCIAS...

Pasamos los obreros panaderos por unos momentos de crisis moral, completamente inauditos. El caos en que vivimos, en que estamos debatiéndonos, no tiene ya nombre ni medida.

Tanta es la desmoralización!

A pesar de que no quisiéramos convenir en tal hecho, la verdad de lo que nos pasa nos obliga a tener que aceptarla, porque ya se deja ver con claridad. El desmembramiento es un hecho... real y contundente. Y no podemos negarlo sin mentirnos a nosotros mismos. ¡Imposible!

Pues la verdad de lo que nos pasa salta a la vista, digo, tanto que nos dice que ésta caída deplorable de suyo responde a la falta de constancia, de continuo esfuerzo, de consecuencia con los motivos que nos atañen.

Descuidamos de tal manera los intereses que nos incumben desde el comienzo, que llega el momento, el día que inevitablemente tiene que operarse el desastre: la desmoralización del gremio, la crisis moral.

¿Y eso, por qué? Porque vivimos, al igual que todos los seres ilusos, esperanzados en que el pan se haga solo, se cuide solo, o que caiga del cielo como el maná bendito que esperaban de su dios los entecos judíos de antes y de ahora.

He ahí la causa, el motivo verdadero de todos nuestros desastres... Y justifícase, entonces, la desmoralización en el gremio, que tiene como principio la desmembración.

Y mientras vivamos así, con ese sentir y pensar moral erróneo, de que las cosas nos han de vivir y cuidar sin esfuerzo alguno de

nuestra parte, que las mejoras morales y materiales vendrán solas y llegarán a su tiempo debido, viviremos en ese campo de desastres morales y de hechos reales que nos sumieron y sumirán en lo que estamos ahora.

Porque hay que decirlo claramente: las consecuencias fatales que sufrimos no son ni más ni menos que el resultado de nuestra poca convicción y el poco esfuerzo que ponemos en mantener y conquistar lo que queremos. El mal no hay que buscarlo más allá de nosotros. De ahí que pueda objetarse que todo eso no es más que el producto de nuestro querer inerte.

Apetecemos algo, pero ese algo lo queremos sin poner esfuerzos y allegar fuerzas de nuestra parte. Queremos todo a pedir de boca, pero quietos los pies y no digo las manos.

¿Y cómo no hemos de caer de esta manera? ¡Imposible...! Ha de ser la caída al fin...

Debemos observar que los hechos diarios nos demuestran que aquel que ansía algo y, alcanzado el objeto deseado, se mantiene alerta continuamente para sostenerlo, a pesar de haberlo. Y eso es lo que nosotros no hacemos, no practicamos.

Dentro del plano de esas acciones negativas incurrimos en el error, y esto de yapa, de culpar de todo el desastre pasado y actual de nuestro gremio, a la sociedad, o sino a aquellos que tuvieron la abnegación de colocarse al frente del mismo, como si de ellos fuera la culpa y no de todos, por las mismas razones enunciadas arriba: el despreocupamiento total de lo que forma nuestro haber por la indiferencia apática de nuestra parte.

Partiendo de esta conclusión, la culpa no es de nadie más que de nosotros mismos. De aquí que sea necesario aprendamos a no culpar a otros de nuestros errores y debilidades. Por lo tanto, cúmplenos sacar fuerza de esas flaquezas, por lo que la experiencia nos enseña... Pues ella es buena maestra en la vida.

Urge, por tanto, dejar de vivir obsesionados en espera de cosas e ideas que deben surgir más de nosotros que de otros, para terminar con esas deficiencias, las cuales son auténticas autoras de todas las desmoralizaciones y crisis habidas, existentes y por haber.

Sólo así, destruyendo esa moral de espectación absurda que tiene vida sólo en los cerebros adormecidos, reorganicemos, al par que acabaremos de una vez con esa amalgama de contradicciones y culpas echadas sobre el lomo de otros indebidamente.

Levantémonos en buena hora para reorganizar al gremio que es nuestra reorganización; mas al mismo tiempo — si queremos hacer buena organización — digo, depuremos nuestro interior psíquico de concepciones viejas y chatas.

Las absurdideces, los conceptos morales que esterilizan, deben ser despojados de nuestra mente, pues son la impedimenta del paso para un mejor vivir.

Tengamos en cuenta que no se construyen buenos edificios con ladrillos y mezclas deficientes, es decir, de mala consistencia y anticuada hechura.

H. P.

EL DOLOR DE VIVIR

"BLOOD DONOR"

De un conocido diario yanqui transcribo el siguiente aviso:

"Hombre joven necesítase en el hospital X, para la transfusión de sangre. Pagaré sesenta dólares por cada quinientos centímetros cúbicos de sangre. Presentarse a las 9 de la mañana para el examen preliminar".

Esto da frío: hasta ahora la lucha por la vida llevó al hombre a funestas e inútiles profesiones. El "verdugo" en los países donde aun impera la pena de muerte es una de las más lucrativas, pero a la vez la más repugnante; el militar, que hace de la matanza colectiva el punto central de su vida; el carcelero, en cuya alma endurecida no tiene eco el silencioso dolor de las víctimas encerradas en la cárcel, etc., no son más que abortos humanos que la sociedad presente provoca con su desigualdad.

La lucha por la vida, por otra parte, lleva a la enorme mayoría de desheredados a penosas ocupaciones, donde deja jirones de su personalidad; la mujer precisamente comercia con sus besos, con sus caricias, y ante la negra perspectiva de la vida prostituye lo que hay en ella de mujer, de novia, de madre: su carne.

Así y todo el dolor de vivir estaba equilibrado con la alegría de vivir, de luchar...

La visión penosa del largo y estrecho camino de la fábrica, de los talleres, de las minas y hasta el de las casas de citas y tolerancia, es para los desheredados menos penosa y horrible que la del camino de los hospitales: sangre del pueblo es el humo que desde las altas chimeneas de las fábricas se remontan por los aires; sangre del pueblo es en los talleres el estridente ruido del hierro sobre el hierro; alma y afecto del pueblo es la que la vendedora de amor apuñala en los lechos mercenarios; sangre de nuestra sangre, vida de nuestra vida es la que por centímetros cúbicos compra en los hospitales el señor de los dólares, a lobrero robusto y a los estudiantes pobres.

Pero lo que nos da frío, lo que nos hace sentir intensamente el dolor de vivir, es ese cambio directo de oro por sangre; felices de vosotros, albañiles, aunque alguna vez os caéis desde lo alto de un andamio; felices de vosotros, obreros de las minas, aunque alguna vez el grisú os deshaga los pulmones. Felices todos los obreros de las fábricas, de los campos y de las minas ante el pobre *blaad donor;* vosotros por lo menos tenéis motivos para engañarte al dar en cambio de oro horas de trabajo, de energía que a la postre es sangre de tu sangre, vida de tu vida; él no tiene la ilusión, el engaño. No tiene siquiera el consuelo de la duda; él da sangre, la vé chorrear de sus venas, medir pesar. Frente a ésto ¿qué pensáis de aquel hombre que no teniendo un trozo de pan que llevar a la boca se tira sobre los rieles del ferrocarril ante el primer tren que pasa? ¿O de aquella desgraciada mujer que vagó días y días por las calles de Buenos Aires, sin pan y sin hogar y que luego, como un supremo recurso, ante el dolor de vivir, lleno de plomo el cuerpo de sus hijitos e intentó suicidarse? ¿Y qué pensáis por último del juez aquel que a esa pobre mujer condenó a vivir, después de abrirla las puertas de la cárcel, cuando para ella la alegría de vivir, o el dolor de vivir, se fué con los inertes cuerpos de sus hijitos?

La vida no tiene precio; uno puede darla generosamente, en homenaje a la ciencia y a la belleza; darla valientemente por una idea, pero hacer de ella un supremo y trágico recurso, que no es más que un suicidio, es un crimen.

Lo peor en estos casos de transfusión de sangre es que no es algo original en ciertos países; en Nueva York especialmente, diariamente aparecen dos o tres avsios de esa índole, al extremo de que ha llegado a hacerse una profesión; en los registros, en los sanatorios, en los hospitales y consultorios médicos, han llegado en algunos de ellos, a sumarse a centenares los "bload donos" inscriptos; perteneciendo la mayoría a la clase desheredada y unos que otros estudiantes, que faltos de recursos para continuar sus estudios, recurren circunstancialmente a prestarse de "blood donor".

Nadie, absolutamente nadie ha fingido siquiera indignación ante ese supremo recurso, que al cabo de unos años termina con la vida del hombre más sano y robusto; todos callan ¿Será acaso que se le ha dado a este trágico medio de vida el carácter de profesión, por no poderse mirar de otra forma en esta sociedad en que todo se compra y todo se vende? Si es así, yo cierro los ojos y digo con Barret "El derecho a la vida es viivr" vivir aunque sea hipotecando la vida; una herida veinte heridas abiertas sobre los brazos de uno; quinientos centímetros cúbicos de sangre, mil, dos mil y al cabo de dos o tres años la vida de uno es poca cosa, con tal de que no falte el pan, mucho pan.

Lo importante de esto está en quienes venden y en quienes compran sangre, vidas. ¿Quién puede determinar que el hombre aquel que vende su vida, su sangre, no sería mañana un Florencio Sánchez bohemio, que empeña su único traje para salir de la situación desastrosa en que se hallaba; un Gorki hambriento y desnudo? Y los que la compran a ese precio ¿quién no los conoce? ¿Para qué diablo la quieren?

En este paso la ciencia, que no puede ser patrimonio de una clase, estará al servicio de los adinerados y llegarán éstos con el tiempo a poner precio a los pies, a las manos y hasta a la cabeza de los desheredados; frente a eso, el dolor de vivir es horrible. La vida, como si fuera un líquido cualquiera, se nos va poco a poco de las manos; es preferible, por la alegría del vivir, darnos ardientemente a la vida, aunque sea un minuto.

¡Salud, vidas heroicas de Simón Radowitzky, de Funes y de tantos otros, que desafiásteis a la muerte, escupiéndole al rostro, por el deseo y la alegría de vivir, no por el dolor de vivir.

José C. QUEVEDO.

Avellaneda.

———(o)———

A. Anarquista "Lo que nosotros queremos"

(Rafaela)

A los centros, bibliotecas, agrupaciones y organizaciones obreras que estén de acuerdo con "La Protesta" y la F. O. R. A., como también diarios o periódicos que respondan a esa finalidad, les pedimos nos remitan material de propaganda para ser difundido en el pueblo, pues esta agrupación se ha constituído con ese sólo objeto, y ninguna institución o elemento del "antorchismo" tendrá cabida entre nosotros.

En esta agrupación nada tienen que hacer los detractores de "La Protesta" y de la F. O. R. A., detritus arrojados del seno de la propaganda sana.

Toda correspondencia relacionada con esta agrupación y material de propaganda, debe ser dirigido al secretario, Cirilo Morales, Necochea y Córdoba, Rafaela, F. C. C. Argentino.

———(o)———

A. "Horizontes Libertarios"

(Olavarría)

Debido a la desorientación del proletariado local y con el propósito de mantener en pié la propaganda anarquista y preparar el terreno para futuras acciones en el campo gremial e idiológico, un grupo de compañeros dejó constituída la agrupación "Horizontees Libertarios". El objetivo prnicipal de este núcleo de activos militantes consiste en mantener los principios de la F. O. R. A. en el movimiento obrero y apoyar la campaña depuradora que sostiene "La Protesta", y así lo declaran para que no se les confunda con los elementos inmorales de la insidia y el derrotismo.

Para todo lo relacionado con esta agrupación, dirijase la correspondencia al secretario, S. Langa, Olavarría, F. C. Sud.

———(o)———

AVISO

El compañero Santos Cervoni, nos pide avisemos a la colectividad anarquista que el día 20 del corriente, reabrirá su escuela racionalista, esta vez en la calle Jujuy 1725, Buenos Aires, a donde se le debe dirigir también la correspondencia.





Librería de "Renovación"

Sebastián Faure — Mi Comunismo	2.—
Carlos Albert — El Amor Libre	0.90
Barón de Holbach — ¿Quién fué Jesucristo	1.—
Federico Urales — El Hombre y la Locura Humana	0.90
E. Ferri y Molinari — Los Hombres y las Cárceles — El Ocaso del Derecho Penal	0.90
R. H. de Ibarreta — La Religión al alcance de todos	1.—
Juan Grave — Tierra Libre	0.80
Carlos R. Darwin — El Origen del Hombre	0.90
Ricardo Flores Magón — Sembrando Ideas	0.40
Praxades E. Guerrero — Números Rebeldes	1.—
Francisco Ferrer Guardia — La Escuela Moderna	1.—
Luis Fabbri — Cartas a una Mujer sobre la Anarquía	0.50
Alberto Ghiraldo — La Canción del Deportado	0.60
Voltaire — Miscelánea Filosófica	0.50
R. Flores Magón — Tierra y Libertad (drama)	0.50
Pedro Kropotkine — El Estado Moderno (en rústica)	0.50
Idem (en tela)	1.50
Idem — La Ciencia Moderna y el Anarquismo	0.80
Idem — Ensayos sobre moral	0.50
Máximo Gorki — Páginas de un Descontento	0.50
Henry Ibsen — El Enemigo del Pueblo	0.50
Ricardo Mella — La Coacción Moral	0.50
Max Nettlau — Crítica Libertaria	0.50
Odón de Buen — Ciencias Naturales (en tela)	2.—
Ferrer Guardia — Páginas para la Historia	0.30
Juan de la Hire — El Infierno del Soldado	0.50
Edmundo D'Amicis — Hacia la Igualdad	0.50
Barón de Holbach — El Nuevo Dios	0.50
Pedro Gori — La Anarquía ante los Tribunales	0.10
Luis Fabbri — ¿Qué es la Anarquía?	0.05
Edwar Carpenter—Estudios Sosiológicos	0.50
Wladimiro Korolenko — En Siberia	0.50
Guy de Maupassant — Bola de Sebo	0.50
Octavio Mirbeau — La Guerra	0.50
Sebastián Faure — Temas Subversivos (colección de doce folletos)	1.50

Todo pedido de libros debe venir acompañado del importe; además, pesos 0.15 para el envío de certificado.

Las cárceles están llenas de compañeros nuestros. ¡Ayudémosles!